

LA CTM Y LA REFORMA ECONOMICA*

Arturo BONILLA SÁNCHEZ**

La última semana del mes de junio la Confederación de Trabajadores de México (CTM), celebrará una *Reunión nacional para la reforma económica*, que aspira a producir el proyecto de la clase trabajadora relativo al desarrollo económico revolucionario y nacionalista del país. Dicho proyecto propugnará el reparto equitativo de la riqueza, el establecimiento de un nuevo orden de valores para la convivencia social y la consolidación de la soberanía del país.

PREGUNTA 1: ¿Qué opina usted de esta reunión nacional de la CTM?

RESPUESTA: La reunión nacional para la reforma económica que proyecta realizar la CTM es un esfuerzo adicional, entre otros, para tratar de contener el malestar que ha surgido entre algunos estratos de trabajadores, surgido a consecuencia de los efectos de la crisis económica y en especial de los aumentos más rápidos en los precios y menor aumento en los salarios. Es difícil que en una reunión de esa naturaleza se puedan lograr los objetivos que se esperan alcanzar, tales como el reparto equitativo de la riqueza, en virtud de que la creciente concentración del ingreso y de la riqueza nacionales son factores que están determinados por la fuerza de los empresarios y por la estructura y la dinámica capitalista del país.

PREGUNTA 2: ¿A *grosso modo* cuáles son los grandes problemas que afectan la estructura de los sistemas nacionales de producción

* El presente es el texto de una entrevista solicitada por el periódico *El Día*, en vísperas de la Reunión Nacional de la CTM y que no fue publicada.

** Director del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

—agropecuaria, industrial y servicios— y comercialización, problemas que repercuten negativamente en la distribución del ingreso nacional?

RESPUESTA: Los grandes problemas que afectan a la estructura del sistema de producción son los siguientes:

- a) Una alta concentración monopólica del capital y de la producción en un número reducido de empresas. Por operar en términos monopólicos muchas de ellas están en posibilidad de elevar sus precios a discreción, de evadir impuestos o de trasladarlos a los consumidores, con lo cual se eleva incesantemente la carestía de la vida.
- b) El segundo problema consiste en que la técnica de producción se encuentra altamente desarrollada en las grandes empresas monopolistas, y la mayoría de las pequeñas y medianas empresas tienen sistemas de producción muy anacrónicos y atrasados, lo cual los obliga a competir en condiciones desiguales con los grandes productores. Si muchas de las pequeñas empresas no desaparecen, ello obedece a que pagan los más bajos salarios, a que casi no tienen prestaciones para sus trabajadores y a que operan marginalmente en el mercado, afectando en muy poco los intereses de las grandes compañías.
- c) En la industria se observa una creciente participación y dominio sobre el capital nacional de grandes empresas transnacionales, las que provocan una mayor monopolización de la industria por un lado, y por el otro, constituyen un factor creciente de descapitalización de las ganancias obtenidas en el país, para ser invertidas en aquellos lugares del planeta en donde las matrices consideren que pueden obtener mayores utilidades. Todo ello repercute favoreciendo la concentración del capital y de la riqueza, así como en la disminución y cancelación de oportunidades de empleo a los trabajadores al haber reinversión parcial de las ganancias obtenidas por el capital extranjero.
- d) En el ángulo de los servicios, también nos encontramos con un proceso creciente de concentración de capital comercial en manos de un sector reducido de empresas que se encargan de la distribución mercantil que coadyuvan a una mayor elevación de los precios, pues a los precios de las industrias monopolizadas, hay que agregarles el aumento de los precios que por su parte hacen las empresas comerciales que operan monopolícamente.

PREGUNTA 3: ¿Qué modificaciones piensa usted que es viable realizar en los sistemas de producción y comercialización para mejorar el reparto del ingreso entre el trabajo y el capital?

RESPUESTA: La mejor medida, aunque no la única, para evitar una creciente concentración del capital, es la participación directa de los trabajadores en la dirección de las empresas, especialmente en los aparatos de contabilidad, a efecto de conocer de cerca las utilidades de las mismas, también para evitar maniobras de carácter especulativo, ocultamiento de alimentos o de productos de otra naturaleza. No obstante lo difícil que sería lograr esta medida, no podría evitar la característica fundamental del sistema capitalista, que es la de producir para acumular más y más ganancias.

PREGUNTA 4: ¿Cree usted que es necesaria una reforma fiscal —y en qué consistiría— para proporcionar más recursos al Estado y coadyuvar a la mejor distribución de la riqueza?

RESPUESTA: Sí creo que es necesaria una reforma fiscal y tendría que ser una de tal naturaleza que lograra que las cargas fiscales se establecieran en forma progresiva especialmente a los dueños del capital que son los que detentan la mayor parte del ingreso y de la riqueza de este país, pero que proporcionalmente pagan menos. Para evitar la desconfianza de los causantes del impuesto habría que sanear la administración pública, con la participación efectiva de trabajadores en los centros de decisión a fin de evitar la corrupción de los funcionarios en los puestos públicos.

PREGUNTA 5: ¿Qué repercusiones son deseables de una reforma económica en el consumo social?

RESPUESTA: El consumo social no es más que el resultado de cómo se distribuye el capital entre los propios dueños del mismo, por un lado y por el otro, de los precios de la fuerza de trabajo multiplicado por el número de hombres contratados, precios que varían tanto por su grado de calificación, como por la existencia o inexistencia de aparatos de defensa económica mínimas como los sindicatos. En consecuencia, cualquier posible modificación en los patrones del consumo social sólo se puede alcanzar, fundamentalmente, aunque no en forma exclusiva, si se afectan los términos de la distribución del capital y de la participación de los salarios en el ingreso nacional. Como se sabe la participación de los salarios en el ingreso nacional es muy bajo, alrededor de sólo el 30%.

PREGUNTA 6: México tiene necesidad de mejorar la posición de

su sector externo: balanza comercial y de capitales —inversiones extranjeras, pagos al exterior, contratación de deuda— ¿qué piensa usted, dicho brevemente, que pueda hacerse a este respecto?

RESPUESTA: Las relaciones económicas de México con el exterior especialmente Estados Unidos, Europa y Japón, se caracterizan por ser de una creciente dependencia tecnológica y financiera, por un lado, y de una creciente participación de las transnacionales controlando parte creciente tanto de las importaciones como de las exportaciones de México. Esas características del desarrollo económico de México son de carácter histórico, no se han presentado de la noche a la mañana, empezaron a surgir desde la época del porfiriato, en consecuencia, se trata de rasgos inherentes al desarrollo capitalista del país, y mientras México sea un país capitalista seguirá dependiendo, para su desarrollo, cada vez en mayor escala del capital transnacional, ya sea en inversión directa o por préstamos a los sectores público y privado. Por lo mismo, seguirán presentándose fenómenos de déficit creciente en la balanza comercial y de servicios, en pagos cada vez mayores de la deuda externa pública y privada, en salidas de capital a consecuencia del pago de licencias, patentes, regalías, y en general, ganancias que exige el capital extranjero.

En las condiciones políticas imperantes cualquier plan o programa de modificación de esos aspectos estructurales, no podrá cambiar sustancialmente las características del subdesarrollo económico de México morigerándolos en unos casos, en otros los aplazará pero no en definitiva resolverlos. Sólo una participación creciente de los trabajadores tanto en las empresas como en los servicios podría atenuar considerablemente estos fenómenos, pero no desaparecerlos, y aun esa posibilidad es difícil lograrse en las actuales condiciones, pues la clase obrera mexicana tiene todavía un insuficiente desarrollo político para comprender el papel que podría desarrollar en México. Como esa posibilidad es poco viable en la actualidad, se podría buscar en el extranjero nuevas formas de diversificación de las relaciones económicas, en este caso, concertando acuerdos comerciales con los países socialistas.

PREGUNTA 7: ¿Cuáles deberían ser, en su opinión, los grandes trazos directrices de una política de energéticos y de utilización de excedentes?

RESPUESTA: Es imperioso buscar formas de diversificación de las fuentes de abastecimiento de energéticos, por ejemplo: energía solar, explotación de las regiones carboníferas, utilización de los recursos geotérmicos del país. Para estos efectos se necesita dar un mayor

impulso a la investigación. En el caso de la utilización de los excedentes petroleros es necesario procurar no vender petróleo crudo, sino derivados del petróleo, para ello es necesario impulsar más la capacidad de refinación de PEMEX procurando solicitar préstamos y tecnología de los países socialistas para evitar depender fundamentalmente de los Estados Unidos. Así también México debería ser miembro de la OPEP para beneficiarse de este organismo de defensa efectiva del precio del crudo. Y también se debería buscar una mayor diversificación de los compradores de petróleo, procurando que los pagos no se hagan en dólares, pues se están depreciando, sino en monedas relativamente más estables como el marco alemán o preferiblemente en DEGS o en su caso, en oro.

PREGUNTA 8: ¿Cómo podría lograrse que la política económica tuviera cada vez más amplias repercusiones populares en los aspectos de seguridad social: de derecho, protección y capacitación al y del trabajo; de vivienda; de turismo y utilización del tiempo libre de los trabajadores?

RESPUESTA: La más importante medida de política económica que tenga repercusiones populares, consiste en la elevación de los salarios de la población trabajadora, en función de los aumentos de precios, cualquier política económica como la que se ha llevado al presente, en el sentido de procurar aumentos moderados de los salarios y dar facilidad al capital para elevar los precios mediante su «liberación», significará una carga creciente de los efectos de la crisis sobre la población trabajadora. Mientras esté vigente habrá que luchar por modificar esa política.